

París, 2 de julio de 2011

### **Canción a la “trascendencia”, de Tagore!**

***Daanriye Aachho Tumi Aamaar Gaaner Opaarey - Aamaar Sur Guli Paaye Chauron,  
Aami paai Ne Tomaarey. Baataas Bauhey Mori Mori, Aar Bendhey Rekho Naa Tori - eso eso  
Paar Hoye Mor Hridoy Maajhaare.  
Tomaar Saathey GaanerKhyaala DoorerKhyaala Je, Bedonaate Baansi Baajaaye Saukol  
Byala Je. Kaubey Niye Aamaar Baansi, Baajaabey Go Aapni Aasi, Aanondomoy  
Neerob Raater Nibir Aandhaarey.***

*De repente uno comienza a ver la eternidad en la canción de una dimensión misteriosa más allá del “mi”. Entonces las melodías están a los “Pies”, pero el “yo” todavía permanece ajeno y distante de la Realidad de la “ausencia de yo”. ¡Que la soga que amarra el bote (la estúpida mente) sea cortada por el fuerte viento de la Vida, la Consciencia sin división! La Divina melodía es el Lila (el juego) de lo Inconmensurable y lo Eterno profundamente compasivo.*

*¡Que la fragmentada canción del “yo” se desvanezca en la vitalidad del gozo que todo lo penetra y del silencio de la Flauta Divina!*

Percepciones en el ser de un devoto:

1) La transformación de la mente en “ausencia de mente” es una “oportunidad”, y también lo es la inversa: cuando un cuerpo en la “no-mente” pierde su estado de total entrega y vuelve a la mente, la conciencia separativa.

La palabra “gracia” connota algo deseable, mientras que la palabra “oportunidad” no tiene tal implicación. La “oportunidad” puede ser deseable o indeseable. “Oportunidad” es una palabra neutra, una palabra que no “elige”. Tal vez sea la palabra apropiada para describir el fenómeno de la transformación de la mente a la “no-mente” y viceversa, porque la Inteligencia universal no le importa si un cuerpo está en la mente (*chitta-vritti*) o “no- mente” (*Chaitanya*).

La “no-mente” de la que hablamos es el estado de comprensión en el que se contemplan las maquinaciones de la mente que dan lugar a la dicotomía de “yo” y “tú”.

Quizá por eso en la antigua India los sabios clasifican el estado de comprensión —de la ecuanimidad resultante de tal comprensión— en dos. El estado de ecuanimidad en el todavía persiste la elección es llamado “*savikalpa samadhi*” y al estado en de no-elección se le llama “*nirvikalpa samadhi*”. “*Vikalpa*” significa “elección” y los prefijos “*sa*” y “*nir*” significan “con” y “sin”, respectivamente. “*Samadhi*” significa “establecido en la ecuanimidad”.

Mientras el pensamiento exista (la actividad pensante del cerebro), se generará un “pensador”. A veces, por casualidad, aparece un estado de “ausencia de pensamientos” durante un período significativo de tiempo sin que tampoco haya un “pensador”. Pero una Consciencia no verbal, pre -lingüística, existencial y no divisiva permanece sin ser tocada por la estructura de la experiencia.

Las *gunas* (los rasgos y tendencias bien adquiridos por nacimiento —genes— o a través de condicionamientos) presentes en el cuerpo tal vez influyan en la “oportunidad” y por eso la

práctica de los *kriyas* es tan importante especialmente para aquellos cuerpos en los que las *gunas* tienden a “bloquear” la penetración de la Inteligencia.

La práctica de los *kriyas* actúa sobre la mente a través del cuerpo, silenciando su actividad. Transforma las *gunas*. Suponen un gran proceso de limpieza que ayuda a que el cuerpo se abra a la posibilidad de que la Inteligencia lo penetre.

2) *Swadhyaya*, el estado de meditación sin meditador, surge durante la brecha entre pensamientos, pero es expresada cuando el pensamiento vuelve. El estado de un cuerpo en el instante de Comprensión es un estado de existencia, no de experiencia, pero cuando un cuerpo que ha estado en este estado comienza a tener, de nuevo, experiencias, el estado meditativo es mantenido por la Energía de Comprensión.

Esta brecha entre los pensamientos surge cuando, por un instante, el “yo”, el pensador (la espuria división en el campo del pensamiento) se extingue. Es un momento intenso, lleno de Energía, lleno de Belleza. Un instante así nunca puede ser obtenido; sólo puede acontecer. Nunca puede practicarse; ¡si se practica, resulta sucio, diabólico!

La percepción de “Eso” que emerge al surgir esa brecha es una iluminación que dura un instante. Es un estado de asombro y misterio y, sin embargo, el “yo” (las *gunas* que forman parte de la separatividad) se siente gratificado cuando ese instante pasa y se incorpora a su memoria, a su mente y a la estructura experiencial del ego. ¡“Me he Iluminado” es una estúpida proclama, porque el “yo” —la red de enredos— nunca puede iluminarse! El “yo” es aniquilado por completo en el destello de iluminación.

La intensidad del destello de comprensión en la brecha entre pensamientos es tan elevada y la euforia tan abrumadora que quizá su dilución sea algo necesario —cuando el “yo” aparece de nuevo— para que el organismo sobreviva. Pero el “ver”—la Energía de Comprensión— surgida simultáneamente impide que esta dilución se convierta en corrupción. En esta dimensión de cambio radical, el “yo” sigue funcionando para realizar las tareas diarias. Pero un espíritu totalmente diferente toma el mando. El “yo” es a partir de entonces un coordinador, no un punto de continuidad.

La práctica de los *kriyas* ayuda a mantener este buen equilibrio entre pensamiento y no-pensamiento.

**Gloria a la Trascendencia!**